

Travesuras, Cuentos De Un Rey

Derechos de autor ©2014 Joana Acevedo Ocasio

Todos los derechos reservados, incluyendo los derechos de reproducción de este libro en forma parcial o total de alguna forma.

Diseño: JAOInk (Belvidere, Illinois y Cabo Rojo, Puerto Rico).

Titulo original en Inglés: "Mischief, Tales of a King"

Colaboradores/Consultores: Johnny Sharkey, Roger Tresemer, Alannis Acevedo, Jess Trudo, Delia Márquez Bird, Miriam del Carmen Vázquez Hernández, Jessica Martínez Rojas, Silvia Gabriela Macías Donato, Jazmín Juárez, Michaela B. Thomas, Lauren A. Morgan y Tina L. Chaytor.

Elaborado en los Estados Unidos de América

***Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, negocios, lugares, eventos e incidentes son producto de la imaginación de la autora o han sido usados en una manera ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas y eventos reales es simplemente coincidencia. ***

Travesuras, Cuentos De Un Rey

A Tom Hiddleston:

A los ojos de mi mente, tú eres belleza. A los oídos de mi mente, tú eres la voz. En el corazón de mi mente, tú eres amor. Gracias por ser una gran inspiración y un ser humano maravilloso.

Tu fan por siempre, Joana.

Con mucho amor para Jordan, Kelsey, Alannis, Danny, Emi y mis bebes peludos de cuatro patas, Toby, Wheatie, Carter, Zora y Chow Mein. Gracias a todos por ser tan maravillosos.....

Los amo,

Mom

Agradezco a mis hijos Madison y Dylan por todo su amor incondicional, a mi familia en México, a mis amigos (¡que gracias a Dios son muchos!) a Joana por la oportunidad que me dio de participar en este proyecto y a Tom

Travesuras, Cuentos De Un Rey

Hiddleston, por hacerme sentir que a pesar de que nuestro cuerpo está en constante decadencia, las ilusiones pueden permanecer intactas.

Los quiero,

Delia

Amelia

Soy Amelia de Willshire, que está situado sobre el Monte Windsor, en dirección al norte.

Siendo pequeña, perdí a mi Madre debido a una enfermedad, mi Padre, el Rey Adam de Willshire se quedó con 3 hijos pequeños, mis hermanos Paul, Michael y yo. Aunque él hizo todo lo posible, le fue difícil criar a una niña sin su Mamá. Mi Padre, el hombre más fuerte ante mis ojos, también contrajo el mismo mal que mi Madre y cayó sumamente enfermo.

Travesuras, Cuentos De Un Rey

Sin tener muchas alternativas, mi Padre contactó a su amigo, el Rey Emmanuel de Landford pidiendo ayuda. El Rey Emmanuel sabiendo lo enfermo que estaba mi Padre, accedió a ayudarlo. Él sugirió traerme a su reino y criarme para darme en matrimonio a su hijo mayor, David. Con un corazón destrozado, mi Padre accedió y poco después, falleció. Pienso que él no quería dejar este mundo sin saber que alguien cuidaría de mí.

Siendo aún una niña, no sabía en realidad el significado de convertirme en la esposa de alguien, para mí, eso era algo lejano, además que mejor que el saber que algún día me casaría con un Príncipe. Lo único es que en el mismo momento que los conocí, mi corazón escogió a Thomas, el hermano menor de David.

Me fui a vivir a Landford cuando tenía alrededor de 13 años y me sentía un poco rara. Casi toda mi existencia, viví con mi Padre y hermanos, pero ahora tenía a una familia y un futuro

Travesuras, Cuentos De Un Rey

predeterminado. La Reina Catherine, estaba tan feliz de tenerme; porque nunca tuvo la oportunidad de tener una hija. Ella inmediatamente estableció una conexión conmigo y yo con ella. Yo tenía en alta estima a mi nueva familia, pero extrañaba inmensamente a mi familia de sangre y a mi reino.

Cuando mi Padre murió, mi hermano Michael se convirtió en el Rey de Willshire, él era un Rey muy joven y desafortunadamente, sin mucha preparación. En cuestión de un año, Willshire sucumbiría a una enfermedad que se expandió por todo el reino y a los malos manejos del Rey y su corte. Yo podía hacer prácticamente nada, únicamente ser testigo del desmoronamiento del Reino de mi Padre. La Reina Catherine me explicó que lo que estaba pasando en Willshire no era mi culpa y que debería seguir adelante con mi vida y eso fue lo que hice.

Travesuras, Cuentos De Un Rey

David, Thomas y yo nos convertimos en grandes amigos instantáneamente. Su Padre, El Rey Emmanuel nos trataba a todos por igual. Cualquier cosa que los muchachos tenían y hacían, a mí me era también permitido, aún ser entrenada en el manejo de armas, que era algo totalmente inaceptable para las mujeres. Mi Padre creía que era mejor si yo sabía cómo protegerme.

David y Thomas eran totalmente opuestos, David era alto, con cabello y ojos oscuros, de forma almendrada, predecible. Thomas era alto también, pero con cabello y ojos claros, más impulsivo, espontáneo y definitivamente de carácter fuerte.

Eso era lo que me encantaba de él y pensando en retrospectiva, sé que me enamore de él desde la primera vez que lo conocí. Sus ojos verde esmeralda se hicieron parte de mí instantáneamente, su mirada era intensa, penetrante. Parecía que tenían algún poder mágico o quizá estaba todo en mi mente, porque

Travesuras, Cuentos De Un Rey

me sentía hipnotizada por esos ojos. Y esa sonrisa, esa hermosa sonrisa, podía derretir el témpano más grande.

David y yo teníamos noción del arreglo matrimonial, pero según íbamos creciendo, sabíamos que eso no iba a suceder. Su corazón pertenecía a Elizabeth, una campesina que vivía en el pueblo y el mío pertenecía a Thomas. Aunque Thomas no estaba interesado en mí en esa época. Él tenía a muchas “pretendientes” por así decirlo.

Él era tan guapo. Pero en realidad no estaba interesado en nada ni en nadie; sólo estaba interesado en convertirse en Rey. Aunque él no era el siguiente en línea para serlo, él se preparaba y estudiaba como si lo estuviera.

A través de los años, mi amistad con David se convirtió más como una relación de hermanos. Hacíamos todo lo que los hermanos hacen juntos. Después de algún tiempo, todo el mundo pensaba que en realidad éramos hermanos y que Thomas

Travesuras, Cuentos De Un Rey

era adoptado. Él siempre se distanciaba de nosotros, envuelto en su propio mundo. Mi amistad con Thomas también cambio. Él me había dado mi primer beso y parecía que estaba mostrando interés en mí tal como yo lo había hecho por él cuando era niña.

David había mencionado que yo había salido de mi raro estado de niñita para convertirme en una mujer atractiva y sensual, de lo cual Thomas no pudo evitar sentirse encantado. Por supuesto, esto no me molestaba en lo absoluto porque era el sueño de mi vida el llegar a ser su esposa.

No éramos los jóvenes perfectos, nos metíamos en líos tanto juntos como por separado. Hicimos tantas cosas para hacer enojar a nuestro Padre y a nuestra Madre. El castigo de nuestro Padre era extremo, pero nuestra Madre siempre estuvo ahí para consolarnos.

Recuerdo las escapadas con Thomas y David hacia el pueblo por las tardes para que David pudiera

Travesuras, Cuentos De Un Rey

entrevistarse con Elizabeth. Teníamos prohibido hacer eso, pero sabíamos exactamente a qué hora nuestro Padre tomaba su siesta y por cuanto tiempo. Por lo tanto, casi nunca fuimos descubiertos.

Mientras David estaba con Elizabeth, Thomas y yo rondábamos por el pueblo. Desde que éramos niños, nuestros Padres no nos habían presentado con la gente del pueblo, por lo tanto, nadie sabía en realidad quienes éramos. En verdad disfrutaba convivir con la gente de Landford. Todo era tan simple. Thomas, por el otro lado, poseía algo de arrogancia, pero nunca fue irrespetuoso. Siempre le bromeaba diciéndole que tenía que conocer a su gente antes de llegar a ser Rey. Él siempre contestaba “Jajaja Amelia, debes de enseñarles a arrodillarse ante su futuro Rey” y trataba de forzarme a hacerlo ante él. Todo era diversión y bromas.

Travesuras, Cuentos De Un Rey

Nuestros viajes al pueblo se hicieron más y más frecuentes. David estaba tomando las cosas muy en serio con esta dama y estaba planeando decírselo a nuestros padres. Aún si esto conllevaba el ser desterrado, él estaba dispuesto a perder la corona por amor. ¡Que romántico!

En estos viajes, Thomas y yo teníamos más tiempo para estar a solas, lo cual nos permitió conocernos más a fondo como jóvenes adultos. Una mujer joven no debe alardear, pero me entregué totalmente a Thomas una noche. No fue planeado, estaba escrito en las estrellas como solía decir Thomas. Él siempre era muy poético. Cuando nos alejamos de David, cabalgamos hasta topar con una vieja granja abandonada, era una noche fría, el cielo estaba estrellado y la luna resplandecía.

“Descansemos un poco aquí Amelia” Dijo Thomas, ¿y si hay alguien aquí? Le respondí. “Se ve vacío, ven” él contestó. Seguí a Thomas dentro del

Travesuras, Cuentos De Un Rey

granero y me recargué en una paca de heno. Él sonrió y susurró, “¿Qué deberíamos de hacer mientras esperamos a David?, él no va a regresar en un buen tiempo” mientras caminaba por el granero para cerciorarse de que no había nadie alrededor.

Sonreí y dije al mismo tiempo que caminaba en el sentido opuesto, mirando a todos lados. “Cuéntame una historia o recítame alguna poesía, lo haces tan bien.” Thomas tenía una imaginación extraordinaria. Sus historias estaban llenas de emociones. Y qué decir de sus poemas, tan llenos de amor, cualquier doncella caería de hinojos después de haberlo escuchado. Él tenía un tono de voz diferente, muy relajante y gentil. Siempre le decía que él debería de ser un narrador. Y por lo general, Thomas estaba en desacuerdo con ello.

Sonrió mientras caminaba hacia mí, “está bien, está bien, hmmm...”, decía mientras se frotaba la barbilla. “Erase una vez, una hermosa doncella

Travesuras, Cuentos De Un Rey

que se había robado el corazón de un Príncipe triste y solitario.”

Me reí y le dije “Thomas, por favor.” Él se acercó por detrás de mí y susurró “¿me puedes dar un beso?”.

Su aliento tibio en el lóbulo de mi oreja me dio escalofríos.

Me reí con nerviosismo, lo empujé y le dije “no, por supuesto que no” él me tomó por la cintura, me atrajo hacia él y respondió “entonces, lo tomo.” No pude evitar estremecerme cuando sus labios fríos y suaves gentilmente rozaron los míos. Sus besos eran tan intensos. Tenía mucha experiencia. Sentía sus besos muy dentro de mí.

Él miró alrededor y señaló hacia un ático que estaba en la parte superior. Tomó mi mano y me condujo hacia allá. Él había tomado una frazada de la montura de su caballo y la colocó sobre el suelo para que tuviéramos un área para sentarnos

Travesuras, Cuentos De Un Rey

y relajarnos. Me recosté y mire hacia el hermoso cielo.

“Mira que hermoso, Thomas” le dije mientras señalaba hacia arriba. Al granero le hacía falta parte del techo. “Nada más hermoso que tu bajo esta luz” me respondió. Él se tendió junto a mí y sonrió mientras miraba al cielo nocturno.

Su perfil era perfecto, sus ojos se veían verde claro al reflejo de la luz de las estrellas. Y yo dije para mis adentros “nada más hermoso que tu bajo esta luz, Thomas”.

Él suavemente acarició mi mejilla al mismo tiempo que se acercaba para obtener otro beso. Este beso fue diferente. Como queriendo más. Despertó un sentimiento en mí que jamás había tenido.

Al tenderse sobre mí, él me susurró “Amelia, quiero ser el único hombre que se acueste contigo. Entrégate a mí y yo por siempre te seré fiel. Hemos

Travesuras, Cuentos De Un Rey

*llegado tan lejos juntos y yo te amo tanto como tú
me amas a mí”.*

*Sonreí tímidamente y dije “daría cualquier cosa
por estar contigo Thomas. Tu eres todo lo que he
anhelado y querido.”*

*Él sonrió y me besó con intensidad. Sus ojos
penetraron mi alma, así como él lo hizo. Nos
miramos a los ojos todo el tiempo. Nuestras almas
se habían entrelazado y ahora éramos un solo ser.
Un corazón, un aliento, un amor. Fue mágico.*

*Al cabalgar de regreso al castillo, él me
contemplaba y sonreía.*

*“¿Puede ser esto el cielo?” me preguntaba a mí
misma. No podía creer que Thomas y yo
hubiéramos compartido un momento tan íntimo.
Cabalgué aturdida todo el tiempo. Parecía que
David sospechaba que algo diferente había entre
Thomas y yo, pero nunca nos cuestionó.*

Travesuras, Cuentos De Un Rey

Al llegar a la puerta de mi dormitorio, Thomas me estrechó y en voz baja me dijo “dulces sueños mi ángel, te amo”.

Sonreí, y le dije con mis labios sin emitir sonido que yo lo amaba y entré en mis aposentos.

Mi dama de compañía, Shyanne me estaba esperando con los brazos cruzados mientras yo me sentía flotar sobre el piso. “Amelia, mi Señora, ¿en dónde se había metido?” Me preguntó severamente. Entrecerré los ojos y le dije “Salí con David y Thomas, como lo hacemos todas las semanas”.

“Eso es lo que veo, pero la noto un poco extraña mi Señora”, ella agregó.

Solté una risita y dije “esta noche, mi mundo ha cambiado. Thomas me ha hecho mujer”. Ella me miró confundida y dijo “¿qué significa eso?”

No pude dejar de sonreír. Estaba como en un sueño. “¡Oh, oh, cielos!” y preguntó, “¿usted y

Travesuras, Cuentos De Un Rey

Thomas?”. Asentí con la cabeza. Ella corrió hacia mí y me abrazó muy fuerte.

“¡Amelia, oh cielos!, ¿y cómo fue? oh, no, mejor no me conteste. ¡Estoy tan contenta por usted!, ¿y cuándo piensa decírselo a sus padres?”

En ese instante, caí en cuenta de lo sucedido.”ahh, no lo sé, realmente no he pensado en eso.” Le contesté.

La realidad me acababa de dar una bofetada. Mi Padre se iba a poner furioso. Mi Madre no tanto, ella entendería en su condición de mujer.

Shyanne me abrazó, me encaminó hasta mi lecho y en voz baja me dijo “es tarde, hablaremos más el día de mañana. No quiero que su Majestad nos oiga reír y se moleste”.

Me guiño un ojo y se retiró a su cuarto. No podía conciliar el sueño. Ese momento seguía repitiéndose en mi cabeza. El cuerpo jadeante y

Travesuras, Cuentos De Un Rey

resplandeciente de Thomas estaba ya grabado en mi mente por siempre.

Y pensé, “Si esto pudiera durar para siempre”.

Me desperté sorprendida de oír gritos en el corredor. Eran David y Thomas, que discutían mientras combatían con sus espadas. Ellos hacían esto a menudo, pero hoy yo no estaba de humor.

Abrí la puerta y les grite, “¿qué no saben lo peligroso que es jugar con objetos punzantes en un corredor tan estrecho?”. Ambos se rieron.

“¿Qué tan peligroso mi Señora?” dijo David en una voz burlona, mientras hacía una reverencia.

“Así de peligroso”, contesté y al mismo tiempo tomé la espada de Thomas y acorralé a David en la esquina. “Touché”. Dijo David con mofa.

Thomas se rio y bromeó, “¿olvidaste que ella tuvo el mismo entrenamiento en armas que nosotros, hermano?” sonriendo, me muro y me guiñó un ojo.

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

